



APROXIMACIONES CRONOLÓGICAS A PROYECTOS EDUCATIVOS DE PUEBLOS ORIGINARIOS

María Teresita Pérez Cruz

Universidad Autónoma de Chiapas
tperez@unach.mx

Gloria Patricia Ledesma Ríos

Universidad Autónoma de Chiapas
gloria.ledesma@unach.mx

Silvia Gladis Jiménez Pérez

Universidad Autónoma de Chiapas
silvia.jimenez13@unach.mx

Área temática: Historia e historiografía de la Educación

Línea temática: Experiencias educativas comunitarias, estatales y regionales

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación



Resumen

Era impensable, figurar la imagen de la escuela en otros organismos que no fuera instituido por el Sistema Educativo Nacional. En México, el servicio escolar oficial, se reconoce con el nacimiento de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, con José Vasconcelos, quien promueve diversos mecanismos para la implementación de espacios escolares a la población. En el caso de Chiapas, con Lázaro Cárdenas se promovió con mayor intensidad escuelas que no existían, sin lograr establecerlas en todo el estado. Bajo estos referentes, pensar la formación pedagógica escolar del ciudadano, implicaba pensar en la escuela desde la SEP, cuyo mecanismo coincide también con las escuelas particulares. Hoy, es importante, reconocer que existen otras figuras en el ejercicio pedagógico, cuyo origen no dependió de la SEP, sino de circunstancias de inconformidad social, para lograr establecerse como proyectos educativos en comunidades. Nos referimos a los proyectos emanados de organizaciones de pueblos originarios en Chiapas, que han nacido a través de la expresión de sus demandas y movimientos sociales, proclamando dignificar derechos en diferentes etapas históricas. Por ello la relevancia de investigar, las huellas de los proyectos que existen y han nacido bajo estas circunstancias, que tienen a su responsabilidad la formación de niños de educación primaria. Particularmente motivados a partir de 1994 con el surgimiento del movimiento Zapatista de Liberación Nacional EZLN.

Palabras claves: Educación autónoma, Educación oficial, Pueblos originarios.

Introducción

Las reformas educativas en México han mostrado lentamente la inclusión de idiomas de pueblos originarios, con ello, a la par, da cuenta de la exclusión histórica de planteamientos que atiendan las necesidades diversas de la población pluricultural mexicana.

Un ejemplo es Chiapas, estado pluricultural donde la población de pueblos originarios se localiza en 39 de 111 municipios (INEGI, 1990, P.2), encontrándose en las regiones Altos y Selva, donde las inconformidades por las diversas problemáticas han sido expresadas en momentos cruciales. En los 90' existía tal estadística, en la actualidad la diversidad aumenta debido a las migraciones, con 125 municipios. Aun con ello, la pluralidad cultural se intensifica, y el sistema educativo nacional tiene grandes retos escolares.

Es importante remarcar un acontecimiento en Chiapas, que contribuyó a la organización de una buena parte de la población multicultural, agrupándose en organizaciones, y centrándose en sus demandas, nos referimos al primer Congreso Indígena celebrado en 1974 en Chiapas, acontecimiento que marco el parteaguas de las organizaciones, punto importante de las nacientes educaciones a posteriori.

Escudriñar entonces en una primera instancia, los acontecimientos relevantes que apuntan a la demanda educativa desde las organizaciones, es trazar los resultados del Primer Congreso indígena desarrollado en 1974, hecho donde se configuran distintas organizaciones de pueblos originarios, quienes colocaron en la mesa de discusión de sus demandas, a la educación; otro acontecimiento relevante es el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que también vuelve a colocar dentro sus demandas a la educación escolar, cuyo resultados posteriores trae como consecuencia la proliferación de proyectos propios y creación de organizaciones educativas, a quienes hemos investigado a través de una cronología. Desde este ángulo, las experiencias iniciales son punto medular que muestran los proyectos constituidos desde 1995 y 1997, mediante procesos sociopolíticos que los encamina a la toma de decisiones. Nos referimos al Programa de Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (ECIDEA), que se constituye en 1997, el proyecto, la Unión de Maestros de la Nueva Educación para México (UNEM) en 1996. Así como, del proyecto Educación Autónomas Zapatistas (EAZ) en 1995, entre otras, que es parte del aún caminar de la investigación.

La investigación tiene el propósito de reconstruir dos aspectos de los proyectos: por un lado, su temporalidad y los motivos de su gestación; por otro, la postura pedagógica desde la formación comunal y el derecho a la educación. Por lo tanto, en esta ponencia abordaremos el marco contextual del proyecto de investigación, que da cuenta de las bases históricas y vigentes, del acercamiento a estos procesos educativos autónomos. Desde estos referentes, estructurar un tejido cronológico naciente de los proyectos, que dé cuenta de los movimientos pedagógicos en Chiapas; y de las bases que fundamentan su decisión y responder a las preguntas de investigación que se hicieron en la construcción de este trabajo. ¿Cuáles fueron los antecedentes pedagógicos de los nacientes proyectos de educación en las organizaciones?

Y ¿Son las pedagogías de proyectos de organizaciones una alternativa articuladora, integral, frente a las escuelas oficiales?

La presencia de organismos nacionales e internacionales que reconoce impulsan la existencia de los pueblos originarios, así como la constitución mexicana como la del estado de Chiapas, aún no se observa los lineamientos que están plasmados en documentos y la lucha continua en el rubro de la educación de reconocer a las escuelas autónomas.

Metodología

El proceso metodológico se sitúa inicialmente desde una perspectiva histórica documental, tomando en cuenta un orden cronológico como guía temporal de los hechos relevantes en los nacientes proyectos educativos de pueblos originarios. Por ello, rastrear los documentos escritos de tres proyectos identificados, se procedió en una primera etapa a la sistematización de los datos, priorizando categorías que dan cuenta de la trayectoria que han tenido desde su gestación. Con estos datos, se organiza en orden ascendente las fechas que sobresalen en el caminar de su proceder, marcando situaciones que van consolidando a los programas educativos en las organizaciones, interpretando su presencia hoy día. Es un trabajo meticuloso de cotejo de datos para validar las fechas de los acontecimientos, que marcan uno de los propósitos, la gestación. A raíz del acervo que se logró identificar en esta etapa, que da cuenta del proceso que han llevado la puesta en marcha de los proyectos educativos autónomos, podemos decir que el periodo de 1996 al 2006, han logrado grandes avances de su consolidación, sin descartar la sinuosidad de problemáticas por la que han atravesado, principalmente el EZLN.

Podemos compartir, como parte de los resultados, los siguientes datos:

Desde la ubicación de los proyectos en la investigación, son tres concretados e identificados con alto impacto en Chiapas después de 1994, su vigencia cuenta con casi 30 años de existencia. Estos proyectos no son los únicos, sin embargo, son los pioneros en instalar un mecanismo distinto para acercar la escuela a la comunidad, o ver la comunidad como espacios de enseñanza aprendizaje, con ello se recupera la concepción de escuela que trasciende las instalaciones áulicas o de infraestructura, cuyo espacio natural comunitario compromete a realizar un tejido articulador, reto pedagógico no solo para los proyectos sino también, aclamado en el discurso de las escuelas del Sistema Educativo Nacional, principalmente en las reformas educativas (2011, 2017, 2022), cuando señalan trabajar con el enfoque de Prácticas Sociales (PS), enfoque vigente, que da prioridad a los marcos culturales de la palabra. La pedagogía, entonces, prioriza el reconocimiento de los recursos naturales y acontecimientos sociales, coincidiendo con los aportes de pedagogos con filiación progresista, como Paulo Freire, principalmente, quien en su pedagogía retoma al universo vocabular de los aprendices, a través palabras generadoras contextualizado (Educación y concienciación, Freire), por lo tanto, el proceso articulador se convierte en objeto de estudio como condición política de formación.

Desde la contextualización histórica, los proyectos de EAZ, UNEM y ECIDEA, representan no solo una iniciativa a la educación, también reflejan las necesidades educativas históricas que la escuela oficial no ha logrado cubrir, en un estado como Chiapas, incorporado a México en 1824 (artículo 1, constitución política de Chiapas), con grandes contrastes geográficos y crisis sociales, destacando su diversidad ecológica, lingüística y cultural de la población. Así como la diversidad de rebeliones constantes, que han mostrado la desigualdad social y el desacuerdo de la población (De vos, Montemayor, Beltrán, García de León). Por ello, la relevancia de la gestación de los proyectos educativos, como un criterio importante que vincula el proceder pedagógico desde escenarios que rompen con la imagen del paradigma promovido oficialmente desde el sistema gubernamental o privado. Al respecto, Raúl Zibechi (2007) “Los movimientos sociales están tomando en sus manos la formación de sus miembros y la educación de los hijos de las familias que los integran” (p.29), en alusión, a movimientos de países de Sub-América, que mantienen larga trayectoria, como el caso del Consejo Regional Indígena (CRIC) en Colombia, que marcan grandes diferencias. Luego, entonces, ¿Qué implica una educación desde esta naturaleza?, esta interrogante permite generar aún múltiples preguntas, con distintas tendencias del área de conocimiento o filiaciones políticas e ideológicas, que aún no están resueltas en nuestras inquietudes, por lo tanto, el conocido “indigenismo” educativo queda rebasado frente a las nuevas configuraciones, eso es aún punto de indagación. Lo cierto es, que cuando Zibechi menciona, a los movimientos sociales como gestores, nos viene a la mente la imposibilidad de pensar que los movimientos sociales, sean los actores, cuando se concibe como acciones, en fin, entramos en un tejido epistemológico distinto al sentido común, de la lógica del pensamiento establecido.

Las aproximaciones de esta primera etapa de la investigación, gira alrededor de la contextualización, es decir, de datos relevantes, que acercan al proceder de su gestación de los proyectos y de acontecimientos sobresalientes a través de periodos importantes de las trayectorias, que se logran cruzar entre las convergencias y divergencias de los resultados de los tres proyectos o programas educativos:

Los tres proyectos educativos de las organizaciones de pueblos originarios, marcan en su gestación antecedente del Primer Congreso Indígena de 1974, celebrado en Chiapas, como parte de una acción organizadora que deparaba la creación de organizaciones y la congregación de pueblos de diversas Regiones del estado, planteando demandas de necesidades coincidentes entre la población. Una de las demandas que se pone a la mesa de discusión, es el planteamiento educativo, entre otras necesidades que se concentraban en ese entonces, este congreso es producto de una movilización gestionada por la mediación teológica y de la política gubernamental. “El Congreso Indígena de 1974 en San Cristóbal de Las Casas constituye un fuerte antecedente a la reprobación pública de la política educativa indigenista cuando sus delegados invocan su derecho a tener docentes que sepan, respeten y enseñen “nuestro idioma y costumbres” (Baronnet, 2009, p.139). Estamos hablando, de que en 1974, pese a que ya existía la demanda educativa por otros sectores en México, aún no había más que las atenciones en los internados, por el entonces conocido Instituto Nacional Indigenista (INI).

El organismo oficial desde 1978 que tiene bajo su responsabilidad la educación escolarizada de población nombrada como indígena en México, fue la Dirección General de Educación Indígena (DGEI). Posterior a 1994, con el auge del movimiento, surgieron otros organismos oficiales, para atender a la población en el sector educativo, fundados principalmente en el periodo presidencial de Vicente Fox Quezada, quien, en 2001, refrenda el reconocimiento constitucional de la pluralidad del país en el artículo 2º de la Constitución y con ello las posibilidades de políticas que puedan ejercerlo.

Los acontecimientos que se alcanzan a descifrar en la cronología como un caminar histórico, gira en torno a sucesos relevantes, como parte de la travesía, puntualizando: el origen, el propósito del proyecto, los contenidos, la formación, la adscripción como asociación civil, los participantes, los cursos, la ampliación del proyecto, las autoridades, las situaciones políticas, los nuevos proyectos, los inicios de los ciclos escolares, aportando con ello el proceso de crecimiento y de continuación. Si bien, es cierto, existen coincidencias en los proyectos educativos desde las organizaciones, también, existen marcadas diferencias en cada uno de ellos.

Una particularidad del proyecto zapatista es, que su proceso de trascendencia escolar fue paulatinamente, su fundación, por decirlo, de alguna forma, que no es exclusivo de la creación de la infraestructura escolar, sino de la conformación de los grupos de trabajo en la comunidad, es poco a poco, esto tiene mucho que ver con las características de las comunidades, que tienen situaciones distintas. Por ello, mientras en unas comunidades indican su inicio en 1995, caso comunidad Garrucha, otras inician en 1996, ambas, bajo el proyecto Semillitas del Sol, con sus particularidades pedagógicas, (...)”el sistema Educativo Autónomo Zapatista de Liberación Nacional (SERAZLN) inició en 1997 en La Realidad, en el Municipio Autónomo Rebelde Zapatista Libertad de los Pueblos Mayas (EZLN, s.f.a), (2019:115). Aún, no se ha logrado identificar con exactitud cuál fue la primera escuela, sin duda alguna, es parte de la profundidad de la investigación. Así como de sus participantes internos y externos a las comunidades, lo que originó la formación de formadores.

Un punto también relevante del proyecto Zapatista, es que de 1995 a 1997, lograron promover un programa de educación primaria y secundaria, pronunciándose como: Escuela Primaria Rebelde Autónoma Zapatista (EPRAZ) y Escuela Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista (ESRAZ).

Un aspecto más que caracteriza a los proyectos educativos de estas organizaciones, es que el proyecto Zapatista, es el único no vinculado con el sistema educativo del Estado, toda vez que, al decidir replegarse del gobierno en 1996, por circunstancia de no aceptación de los acuerdos de San Andrés, se han mantenido distantes de toda vinculación y ayuda gubernamental. Lo que ha implicado abrirse al debate, en redes sociales, asociaciones y organizaciones civiles, organismo internacionales y mundiales, para difundir y reconocer la metodología de trabajo que realizan en las comunidades, de los cuales han tenido diferentes convocatorias.

En cuanto al proyecto educativo, nombrado como Unión de Maestros de la Nueva Educación para México (UNEM), iniciaron su gestión en 1995 para conformarse en un proyecto educativo,

a diferencia de las escuelas zapatistas, este grupo de promotores fueron motivados por las demandas y movimiento reivindicativo del EZLN, que se vincularon en ese entonces, con el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, San Cristóbal de las Casas, quienes marcarían el inicio de un proceso de formación permanente de profesores, a diferencia de los zapatistas, la UNEM, abriría su proyecto de formación a escuelas autónomas y escuelas oficiales del sistema educativo nacional, la UNEM se enfocó más a la formación docente, a través de talleres y diplomados. “En 1996, trabajó en coordinación con la delegación especial de la Secretaría de Educación Pública en Chiapas y organizó el curso anual de capacitación impartido a todos los educadores de PECEI en el estado de Chiapas (Modelo curricular-UNEM, p. 36). Con ello podemos reconocer la vinculación, abriendo espacios de formación desde una visión distinta a lo que se establece en el sistema educativo nacional, aunque los profesores no puedan hacer cambios en general por la normatividad de tiempos e instrumentos oficiales, es un hecho la semilla que dejan frente al magisterio. “La UNEM se fundó en 1995 y fue registrada legalmente como una asociación civil ante las autoridades mexicanas en 1997” (Modelo curricular-UNEM, p. 34). Así mismo, posteriormente, conforman la Red de Educación Inductiva Intercultural (REDIIN), estableciendo vínculos con educadores independientes en otros territorios dentro del país y fuera del mismo.

En 1997, mientras la UNEM inicio una nueva propuesta pedagógica en la educación primaria, el programa semillita del sol, del proyecto Zapatista, construye el primer centro de formación de promotores comunitarios. La UNEM, es, quizás, la organización que más ha incidido en abrir espacios de formación, a todo docente que le interesa trabajar con la modalidad de lo que han llamado “método inductivo intercultural”, sin importar la filiación política o partidista, y como ellos mismo reconocen, han producido materiales didácticos que han innovado, conocidas publicaciones y acciones, como diplomados y talleres, estableciendo una red que vincula los proyectos educativos del país y fuera del mismo. Así como de insistir frente en la Secretaría de Educación, de la certificación de los estudios de sus integrantes.

La UNEM, a través de su apertura, se logra vincular con otros proyectos, e impulsa a nuevas organizaciones.

En el caso del proyecto Programa de Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (ECIDEA), da inicio en 1997, con antecedentes distintos al zapatismo y UNEM. Pues ECIDEA, asume la educación primaria, en el territorio de comunidades tseltales de la región de Ocosingo principalmente, asumiendo con ello, el legado de algunos programas que habían dejado huella en la formación de promotores desde el sistema oficial. ECIDEA tiene su descendencia histórica, que se desprende directamente de la organización Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC, Unión de Uniones), quien surge en 1978 y se fragmenta en 1994, por las controvertidas filiaciones y posturas políticas que originó el levantamiento armado del EZLN. Al respecto, Toledo (2011) expresa:

El Programa ECIDEA es el esfuerzo conjunto de 52 educadores y educadoras comunitarias de 19 comunidades tseltales que contaron con el respaldo incondicional

y total de la organización indígena ARIC Unión de Uniones Histórica, emprendieron un nuevo camino para la construcción alternativa de educación intercultural y bilingüe para las niñas y niños de las comunidades tseltales, ubicadas en las Cañadas de la Selva Lacandona en los municipios de Ocosingo y la zona centro-oriental del municipio de Chilón y Sitalá, Chiapas (p. 109).

Marcando con ello, una herencia de liderazgo en ciertas regiones de la Selva. ECIDEA, menciona como uno sus logros, el que las comunidades, en 1996, hayan pedido la salida de los profesores de los programas del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) y de los adscritos a la Secretaría de Educación del Estado de Chiapas (SEACH), con ello, inician una nueva etapa de independencia, en la conformación de una propuesta autónoma, en realidad, fue una etapa distinta a las anteriores, porque en esta, las comunidades asumieron el control de la propuesta educativa, a diferencia de los programas anteriores que dependían de las autoridades de gobierno. Así lo narra un maestro comunitario (2006) “En 1998 se constituyó como una asociación civil denominada en tseltal Lumaltik Nopteswanej, que significa “Pueblo Educador” (p. 16), los cambios de nombre de ECIDEA, va definiendo una postura hacia la educación que promueve.

Uno de los puntos interesantes que destaca en ECIDEA, es su vinculación con la UNEM, principalmente en talleres de formación docente, pese a la identificación de procesos pedagógicos y didácticos que pueden tener, ambos proyectos mantienen su identidad que los ha caracterizado como programas educativos, punto de no coincidencia con el zapatismo, que ha mantenido más su relación vinculada con organismos internacionales. Podríamos decir que ECIDEA y el Zapatismo, coinciden en nombrar a los profesores de acuerdo a la resolución de una asamblea comunitaria, la asamblea como principal autoridad para determinar las decisiones de los programas.

La certificación es quizás un punto, entre otros, que puede causar reflexiones y diferencias en el universo de la acreditación, sin embargo, cada proyecto logra subsanar acorde a sus propósitos y metas. Una diferencia muy marcada entre los tres programas educativos, es que UNEM y ECIDEA, mantienen vínculos con el sistema oficial, el zapatismo ha cortado toda comunicación al respecto, por motivos ya bien conocidos.

En este tenor, nuestra investigación apertura una línea de investigación para indagar la existencia de otros proyectos educativos en Chiapas, que están en marcha en comunidades y que aún no existe un acervo bibliográfico como lo podemos encontrar en los programas antes mencionados, así como de continuar profundizando lo avanzado en los primeros tres que se tiene.

Así mismo indagar, la presencia de otras experiencias de proyectos educativos en América Latina que amerita su comparación y teorización, quienes han mantenido proyectos educativos desde aportes comunitarios, nombrados como “educaciones propias” y que tienen amplia trayectoria en los debates sobre educaciones autónomas. Algunos críticos, como Muñoz (2004)

le llaman “modelos neoliberales de capital humano y modelos críticos de resistencia” (p. 41), a las tendencias que brotan.

Es importante mencionar, que la información recabada, hasta el momento, ha sido de tres fuentes principales; 1) por un lado, de los investigadores que han escrito y que se encuentran trabajando en los proyectos como asesores, y formadores 2), por los profesores comunitarios que han escrito su experiencia en algunos documentos concretos, y 3), por quienes, por una u otra razón, han estado investigando y trabajan desde la academia. Sin duda alguna, la fuente principal de los saberes, está en el mismo terreno donde se produce y se vive los procesos educativos.

Una etapa más de la investigación, es complementar la información con entrevistas a participantes en las comunidades de los proyectos autónomos, dejando con ello rastros relevantes que amerita su continuación para ser consolidado, y ampliado a profundidad.

Conclusiones

La representatividad pedagógica en estos procesos cobra relevancia debido a que los resultados derivan de movimientos reivindicativos de comunidades de pueblos originarios, organizados y vinculado con otros organismos independientes, para, como lo enuncian, “un bien común”. Lo impactante de la demanda escolar, que se ha puesto dentro de los pronunciamientos sociales aclamados históricamente, es que deja de ser una demanda peticionaria, y pasa a la acción social de su construcción pedagógica.

Bajo estos referentes y reflexiones, se llevó a cabo la investigación que inspiró rastrear legados históricos sobre educaciones autónomas comunitarias en el estado de Chiapas, reconociendo a los proyectos educativos vigentes, quienes mantienen sus programas educativos pese a las diversas circunstancias de las políticas educativas nacionales, delimitando rasgos valiosos de su proceder histórico, que ha configurado su existencia y representación pedagógica.

En cada uno de los proyectos se han destacados asesores externos a la comunidad, comprometidos con el quehacer académico y con los retos de la educación desde la diversidad, que han dejado ya un legado junto a las comunidades, y a la vez, la formación de distintos cuadros de profesores comunitarios, con amplia experiencia pedagógica. Así mismo, de un acervo bibliográfico, materiales y un lenguaje conceptual y metodológico, que cobra sentido en las nuevas epistemologías enunciadas en algún momento por Boaventura de Sousa Santos. Los programas recrean un lenguaje en su plan curricular que acoge a la ecología de la comunidad, como parte de los contenidos necesarios, impulsando también las huertas agroecológicas, donde el cuidado de la naturaleza es el brazo central de los programas educativos, para apreciar la explotación y renovación de la tierra. Por ello, los proyectos, coinciden con el enfoque educativo de educar en todos los espacios comunitarios, la escuela está en todos los espacios de relaciones humanas, no es exclusividad del espacio de infraestructura escolar, se habla

entonces de una pedagogía que no fija los contenidos inamovibles, con trozos de ladrillos para ser colocados, si no se posiciona de un sentido de la vida y de los movimientos sociales.

Es importante concluir, mencionando, que el surgimiento de cada uno de estos proyectos, cobra relevancia, principalmente por las condiciones problemáticas y de confrontaciones, que ha dado cuenta del nacimiento en conflicto de proyectos educativos, entre la discriminación, la diversidad y la libertad, ya no solo de expresarse, sino de contribuir a la formación de poblaciones de niños y adultos que integran las organizaciones comunitarias. La intención de estos registros, es juntar las trayectorias, que, de alguna forma, principalmente la UNEM, lo ha mostrado desde sus diversos escritos a profundidad.

Referencias

- Baronet, B. (2015). La educación zapatista como base de la autonomía en el sureste mexicano. *Revista Educación y Rebeldía* [online]. vol. 40, n.3, pp. 705-723. DOI: 10.1590/2175-623645794
- Baronet, B. (2010, Julio -diciembre). Zapatismo y educación autónoma: de la rebelión a la dignidad indígena. *Sociedad y cultura*, vol. 13, núm.2, julio-diciembre, pp. 247-258. Universidad Federal de Goiás Brasil.
- Baronet, B. (2009). Autonomía y educación indígena: las escuelas zapatistas de las Cañadas de la Selva Lacandona de Chiapas, México. (Tesis inédita de doctorado). Colegio de México, México.
- Bertely, M. (2007). Conflicto Intercultural, Educación y Democracia Activa en México Ciudadanía y derechos indígenas en el movimiento pedagógico intercultural bilingüe en los Altos, la Región Norte y la Selva Lacandona de Chiapas. México: CIESAS.
- Comboni, S. S. (2009). Lumaltik Nopteswanej: Educándonos para nuestra vida, La construcción de un proyecto educativo intercultural bilingüe autonómico en la selva lacandona del estado de Chiapas. *Revista casa de tiempo* [online]. vol.2, núm. 24, pp. 26-32. ISSN 0185-4275.
- Comboni, S. (2002). Diversidad Cultural, Educación y Democracia: Etapas en la construcción de la educación indígena en América Latina. *Redalyc* (17), 261-288.
- Gasché, J. (2009). UNEM y Educadores independientes. En María Bertely (Coord.). *Sembrando nuestra educación como derecho. La nueva escuela intercultural en Chiapas. De los educativos de dos organizaciones indígenas del estado de Chiapas*. México: Ediciones Alcatraz.
- Gutiérrez, N. R. (2006). Impactos del zapatismo en la escuela: análisis de la dinámica educativa indígena en Chiapas (1994-2004) *Liminar* [online], vol. 4, núm. 1, pp. 92111. ISSN 2007-8900. <https://doi.org/10.29043/liminar.v4i1.199>.
- Lumaltik Nopteswanej y Enlace, Comunicación y Capacitación, A.C, (2001). *Educándonos para nuestra nueva vida*, Ocosingo, Chiapas, mecanuscrito.

- Muñoz, R. G. (2004). Chiapas la resistencia, en *Rebeldía*, núm. 24, Frente zapatista de liberación nacional, octubre
- Santos, A. (2022). Educación autónoma, la pieza para el empoderamiento de las comunidades zapatistas de Chiapas. [en línea] *Zapateando.wordpress.com*. Disponible en: <<https://zapateando.wordpress.com/2020/08/11/educacion-autonoma-la-pieza-para-el-empoderamiento-de-las-comunidades-zapatistas-de-chiapas/>> [Consultado 17 junio de 2022]
- Secretaría de Educación Pública (2006). Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe. *Experiencias Innovadoras en Educación Intercultural*, 2. SEP. México.
- Unión de Maestros de la Nueva Educación para México (UNEM), (1999). *Bachillerato pedagógico comunitario para la formación de docentes de educación primaria bilingüe intercultural*. Plan y programas de estudios, Chiapas, México, mecanuscrito
- Unión de Maestros de la Nueva Educación para México (UNEM), s.a., *Modelo curricular de la educación primaria intercultural bilingüe*, México, mecanuscrito.
- MÉXICO, Gobierno del Estado de Chiapas. (2003) *Los Acuerdos de San Andrés*. Edición bilingüe español-tsotsil. México: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas (Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas)
- Unión de Maestros de la Nueva Educación para México (2007) *Plan y programa de estudios*. San José Pathuitz, Municipio de Chilón. Material impreso. México.
- Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones en América Latina*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.